

[ARTÍCULO]

La construcción discursiva del miedo en tiempos de pandemia.

Un acercamiento a la dimensión pathémica de las narrativas políticas chaqueñas

Natalia Virginia Colombo

Instituto-Departamento de Letras

Facultad de Humanidades, Universidad Nacional del Nordeste (UNNE), Argentina

Email de contacto: nvcolombo@gmail.com

Recibido: 1 de agosto, 2020

Aceptado: 30 de octubre, 2020

Publicado: 31 de diciembre, 2020

Nota de la autora: Este artículo se realizó en el marco de las actividades de investigación desarrolladas en el Proyecto de Investigación y Desarrollo PI17H013 "Discurso social. Narrativas políticas en los medios de comunicación: inteligibilidades actuales" (Secretaría General de Ciencia y Técnica, UNNE, periodo 2018-2021, Dirección Dra. Natalia Colombo).

The discursive construction of fear in pandemic and post pandemic times: an approach to the pathemic dimension of political narratives in Chaco

Cómo citar este artículo:

Colombo, N. (2020). La construcción discursiva del miedo en tiempos de pandemia. Un acercamiento a la dimensión pathémica de las narrativas políticas chaqueñas. *Revista Chilena de Semiótica*, 14 (25-40).

Resumen

Desde el inicio de presente cuarentena, flexible o restringida según los momentos, y que venimos cumpliendo en el país y en la provincia del Chaco, somos testigos de la circulación de innumerables discursos sociales sobre el inevitable avance de la pandemia COVID-19: memes, chistes, artículos periodísticos, posteos de actores políticos en sus redes sociales, emisiones radiales sobre el tema, programas televisivos de chimentos y noticieros, entre otros discursos que nos atraviesan cotidianamente. En esta propuesta nos concentramos en el estudio semiótico de las emociones, forjadas a través de las narrativas políticas que circulan en las redes sociales del Chaco. Nos referiremos, puntualmente, al miedo como recurso discursivo generado a través del relato de actores políticos chaqueños durante los primeros meses de cuarentena en la provincia. De acuerdo con esto, tomamos como eje la noción de discurso social hegemónico de Marc Angenot (2010) concentrándonos en uno de los componentes del hecho hegemónico: el dominante de *pathos*. Entendemos que el discurso político forma parte de una zona de la discursividad social altamente pertinente, como espacio simbólico donde se toman las decisiones sobre la vida de todos los ciudadanos. En la presente coyuntura, su relación con la comunicación política a través de las redes sociales resulta esencial.

Palabras clave

Discurso Social, Narrativa Política, Pandemia, Emoción.

Abstract

From the beginning of the quarantine, which has been either flexible or strict depending on the stage, and which we have been coping with both in the province

of Chaco and in the whole country, we have witnessed the circulation of innumerable social discourses about the inevitable advance of the pandemic COVID-19: memes, jokes, newspaper articles, political actors' posts on their social media, radio broadcasts about the issue, gossip television shows, and the news, among other discourses that daily surround us. In this proposal, we concentrate on the semiotic study of emotions, projected in the political narratives that circulate on the social media in Chaco. We will specifically refer to fear as a discursive resource generated in the narratives produced by political actors from Chaco during the earliest months of the quarantine in this province. In consonance with this idea, we will take Marc Angenot's (2010) notion of hegemonic social discourse, especially focusing on one of the hegemonic fact's components: the pathos dominant. We understand that political discourse forms part of the highly pertinent social discursiveness as a symbolic space where the decisions concerning all the citizens' lives are made. In this circumstance, its relation to political communication through social media is essential.

Keywords

Social Discourse, Political Narratives, Pandemics, Emotion.

1. Introducción

Desde el inicio de la larga cuarentena, flexible o restringida según los momentos, y que venimos cumpliendo en el país y en la provincia del Chaco, hemos sido testigos de la circulación de innumerables discursos sociales sobre el inevitable avance de la pandemia COVID-19: memes, chistes, artículos periodísticos, posteos de actores políticos en sus redes sociales, emisiones radiales sobre el tema, programas televisivos de chimentos y noticieros, entre otros discursos que nos atraviesan cotidianamente. Ante la imposibilidad de salir y moverse libremente, miles de personas se convirtieron en lectores cautivos volcándose al uso de diversos dispositivos para recibir noticias y distintos tipos de información, para compartirlas y comentarlas en una infinita red de semiosis discursiva virtual.

El interés por abordar el discurso de actores políticos chaqueños de primera línea radica en cierta percepción acerca de que, en parte, el desborde sanitario en la ciudad de Resistencia, en la provincia del Chaco, Argentina, tuvo que ver con cierta desconexión o falta de diálogo entre las esferas de decisión correspondientes a la gobernación de la provincia y a la intendencia de la ciudad. Si bien estamos hablando de actores políticos pertenecientes al mismo espacio político (el Justicialismo) estos aparentes desencuentros discursivos enmarcan una tensión, siempre presente en el discurso político electoral de 2019, cuya característica central fue la confrontación de posiciones.

Resistencia, con su tristemente célebre situación sanitaria, se convirtió en el terreno de disputa del discurso político provincial, con algunos matices del discurso político nacional que, pareciera, mirara y evaluara constantemente desde Buenos Aires el devenir de lo que va sucediendo por aquí. Podemos ver que en este contexto toma protagonismo otra de las

características más sobresalientes del discurso político: la polémica.

Hace tiempo que estudiamos las narrativas políticas chaqueñas, interrogándonos sobre qué es lo que nos cuentan los actores políticos a través de sus discursos que circulan a través de los medios en diferentes contextos, electorales o no electorales (Colombo, 2019). Por lo que esta propuesta se enmarca en las investigaciones que venimos desarrollando en el PI 17 H013 “Discurso social. Narrativas políticas en los medios de comunicación: inteligibilidades actuales” (SGCyT-UNNE, Dir. Natalia Colombo).

El discurso político, como dijimos, siempre configura a un adversario político que impulsa valores diferentes. Generalmente con referencias negativas, ya que representa los intereses contrarios a los de quien emite los enunciados. En los tiempos electorales de 2019, en el Chaco, las narrativas políticas se caracterizaron por una “puesta en escena” de las acciones positivas que un protagonista realizaba para el bienestar de un tercero, “la gente”. Asimismo, este discurso también configuró negativamente, desde un punto de vista tradicional, a oponentes o adversarios políticos a los fines de lograr un resultado en las elecciones nacionales y provinciales.

Sin embargo, no es este el tema que abordaremos aquí. Si bien la disputa política sigue presente como música de fondo, nos interesa la configuración del miedo a través del discurso, en tanto problemática que atraviesa nuestra cotidianidad a partir de los cambios impuestos de manera brusca, a la incertidumbre que generan y, muchas veces, a sentimientos que nos llevan a la impotencia por no poder salir de casa o de la provincia, aunque nuestros seres queridos se encuentren encerrados o lejos de nosotros.

Este es un punto clave al que, entendemos, es necesario atender en esta coyuntura: las emociones. Tanto las relativas a quienes vivimos como ciudadanos en un contexto absolutamente incierto y nuevo, como aquellas que se construyen a través de los discursos de circulación social en contextos de aislamiento (ASPO). Y en este sentido, el discurso político resulta esencial porque es el espacio simbólico donde se toman las decisiones sobre la vida de todos los ciudadanos.

De allí el interés en enmarcar esta propuesta en la noción de discurso social hegemónico de Marc Angenot, atendiendo a la actual situación provincial, nacional y mundial en relación con la pandemia por COVID-19. Uno de los componentes del hecho hegemónico resulta altamente pertinente a esta propuesta: el dominante de pathos. Tal como considera el autor, “la historia de las ideas tradicional tiende a transformar el pathos dominante de los discursos de una época en “temperamentos” y “estados de ánimo” súbitamente advenidos al conjunto de los grandes pensadores y artistas de una “generación” (Angenot, 2010: 44).

En el actual contexto de cuarentena, el miedo o temor pueden ser considerados efectos de un discurso que necesariamente es hegemónico y que engendra “un sentimiento doloroso difuso, suscitado por la figuración de un peligro inminente que causaría destrucción o desgracia” (Angenot cita a Aristóteles, 2010: 45). De allí el interés por reflexionar acerca de la funcionalidad de este dispositivo en las narrativas políticas chaqueñas.

A través de esta modalidad se configuran las emociones que se comunican a través los medios de comunicación en general, y de manera excluyente en este momento, por medio de las redes sociales. Formidable instrumento de comunicación política que, desde hace unos años, vino a cambiar los hábitos o formas tradicionales de “hacer política”. Sin adentrarnos en el poder de las redes sociales como instrumentos de comunicación, sólo diremos que se han convertido en el espacio privilegiado para contar, para narrar el devenir del “sí mismo” de los sujetos políticos chaqueños (Colombo, 2019; Colombo y Gayoso, 2019).

En este sentido, y tal como observamos en otros trabajos, lo público/privado toma una dimensión diferente porque entendemos que los funcionarios públicos o los políticos tienen una función pública que cumplir y que, todo lo que se encuadre dentro del orden de lo privado, también es considerado público. Es más, la “espectacularización del Yo” (Sibilia, 2013) característica de las redes sociales, resulta un instrumento clave en la comunicación política para lograr la cercanía con la gente, con los votantes, con los ciudadanos.

Por estas razones, y en un clima altamente sensible como el que vivimos actualmente, nos interesa estudiar cómo se construyen discursivamente las emociones y cómo se difunden a través de las redes sociales de actores políticos chaqueños. Nos referimos a la expresión lingüística de las emociones en los discursos sociales y a las acciones que pudieran generarse a partir de allí tales como reacciones y conductas consecuentes. En otras palabras, en hábitos que responderían a la creencia instalada de que hay algo a qué temer.

Para hacerlo, recurrimos a las herramientas teórico-metodológicas que nos provee la Semiótica, con el aporte del Análisis del discurso, en tanto campo interdisciplinario y aglutinador de disciplinas lingüísticas (Arnoux, 2012) de las que nos interesarán las Teorías de la enunciación, de la subjetividad en el lenguaje y del discurso político; como también, la Nueva Retórica. Asimismo, tuvimos en cuenta los aportes provenientes del campo de la Comunicación política.

Tendiendo un puente entre la Semiótica y la Retórica podemos recordar que Charles Peirce se interesó en esta última en tanto ciencia tercera de la semiótica, abocada al estudio de la semiosis, donde se pone de manifiesto la terceridad, es decir, la representación. En este sentido, Restrepo plantea que:

la representación-interpretante se constituye en el rasgo distintivo de la semiosis infinita (...) es el modo como somos, sentimos y pensamos; es la forma como conocemos e incidimos efectivamente en nuestros modos de actuar y de comprendernos en el mundo (Restrepo, 2012: 120).

Siguiendo el hilo de estas reflexiones y acercándonos a los discursos sociales que motivan esta propuesta, podemos entenderla también como una “técnica del discurso que apunta a desencadenar una acción: hacer pensar, hacer decir, experimentar, y, finalmente, hacer hacer. Es la acción realizada la que brinda el criterio último de la persuasión exitosa (...)” (Plantín, 2014: 31).

2. Desarrollo

2.1. Qué entendemos por narrativas políticas y cuál es su alcance en los medios digitales

Desde el punto de vista de la comunicación política, entendemos a las narrativas políticas como relatos, historias, contadas desde el lugar de enunciación de un sujeto político y difundidas a través de diferentes medios de comunicación: tradicionales como la TV, la radio o la prensa, y digitales como las redes sociales o distintas plataformas web. Sirven para transmitir valores, objetivos y construir identidades: principalmente al “nosotros” y al “ellos”, característicos del discurso político. Además, define objetivos y propone una visión del pasado, del presente y del futuro (D’Adamo y García Beaudoux, 2013).

Desde un punto de vista semiótico-cognitivo, contar historias es inherente a los seres humanos ya que el hombre tiene la capacidad de procesarlas y comprender mejor las narrativas. Porque, como plantea Marcelino García (2004), el contar historias es generador de comunidad y un modo de socialización; estamos atravesados por historias desde siempre. Además, éstas tienen el poder de activar la memoria. Es en este sentido que considera que “la inscripción de la temporalidad en el relato y de éste en la temporalidad ubican este juego de lenguaje en el reino de la memoria, pues “nos relaciona con el ‘pasado’ de nuestra comunidad”, y con ello, también, re-articulan nuestra historicidad (como pertenencia y rememoración)” (García, 2004: 215).

Por otro lado, la narrativa resulta un modo muy eficiente de comunicación y por lo tanto uno de los modos posibles que mueven la maquinaria de los signos en el proceso de semiosis infinita. Para este autor, la narrativa también resulta un medio eficaz para el control social en diferentes contextos (familiar, laboral, massmediático y de opinión pública) con lo cual adquiere un valor estratégico para las políticas públicas (García, 2004: 226). En este sentido, y de acuerdo con lo que venimos planteando hasta aquí, resulta pertinente tener en cuenta la potencia de los relatos políticos en ofrecer “modelos de re-descripción del mundo” a partir de los cuales, de algún modo, se sugiere qué posición adoptar frente a determinados hechos.

En relación con las narrativas políticas de los actores chaqueños, estos modelos no sólo se circunscriben a anécdotas, acciones de gestión o cuestiones personales (difundidas especialmente a través de las redes sociales) sino que se insertan en formatos tales como spots audiovisuales en los cuales se narra algo que sucede, ubicando a los personajes intervinientes en diferentes roles a cumplir: los sujetos que realizan acciones, los benefactores de esas acciones, los oponentes, colaboradores, etc. (Colombo, 2019; Colombo y Gayoso 2019).

Estas narrativas políticas pueden asumir, además, la transmedialidad, es decir, difundirse a través de una combinación de los medios tradicionales como podrían ser la TV, la radio y la prensa, con diferentes plataformas digitales. Son espacios virtuales colaborativos que permiten compartir

contenido (Youtube, Facebook, aplicaciones para móviles y tablets, etc.) de modo que la historia se expande así a través de muchos medios y plataformas de comunicación. En este caso, los votantes y ciudadanos no son solo “consumidores” sino que se convierten en “prosumidores” –productores+ consumidores- (Scolari, 2016). Al hacer comentarios en las redes sociales, por ejemplo, expanden el relato político lo que colabora con la sensación de cercanía del ciudadano con el actor político.

El *storytelling* favorece el *reframing* o reencuadre, entendido como el proceso de alterar el significado atribuido a una situación cambiando el contexto o Marco a través de cual se la presenta y experimenta (D’Adamo y García Beaudoux en Crespo Martínez, et. al 2016: 336-337).

2.2. Narrativas y emociones

En esta oportunidad, nos interesa abordar un breve audiovisual difundido a través de la red social Facebook, y “viralizado” a través de mensajes de WhatsApp que circularon en la ciudad de Resistencia, en particular, y en la provincia del Chaco, en general. Luego, dicho material audiovisual llegó a las pantallas de la TV local. Este discurso tuvo como sujeto de la enunciación al intendente de la ciudad de Resistencia, Gustavo Martínez, y fue difundido el día 21 de mayo de 2020, en pleno contexto de cuarentena estricta decretada por la pandemia mundial por COVID-19. Cabe destacar que la ciudad de Resistencia aún transita una situación compleja de restricciones con respecto a este tema, altos niveles de contagio, cierta despreocupación de algunos sectores y, por el contrario, una enorme inquietud por parte de otros.

En este contexto circuló este relato en el cual se insta a la ciudadanía al cuidado y a la necesidad de regresar a la fase 1, a pesar de cierta apertura de las actividades que favorecía el gobierno provincial.

Por estas razones nos interesó estudiar la *dimensión pathémica* de la narrativa política atendiendo a las preguntas que se plantea Amossy: “(...) cómo se provoca un sentimiento, y qué relación se establece entre éste con lo que experimenta uno mismo?” (Amossy, 2000: 7).

Ante este discurso que recibimos como ciudadanos, habitantes de la ciudad de Resistencia y usuarios de redes sociales, nos preguntamos cuál fue el objeto del mismo: ¿lograr cierta sensibilización del auditorio ante la situación sanitaria o asustarlo para inmovilizarlo? En este sentido cobra importancia la creencia sobre la cual se asientan las emociones e, indefectiblemente, los hábitos consecuentes. Para Amossy, “normas, valores, creencias implícitas sostienen las razones que suscitan el sentimiento. La adhesión del auditorio a las premisas determina la aceptabilidad de las razones del sentimiento” (Amossy, 2000: 7).

Como ya observamos antes, el “clima de época” en términos de Angenot, reinante a nivel mundial, nacional, regional y finalmente, provincial, se resume en la angustia provocada por la incertidumbre que deja abierta la pandemia por COVID-19, más el temor a la muerte por la enfermedad. Estas emociones pueden configurarse a través del discurso a partir de enunciados que llevan *pathemas* y que conducen a una conclusión emocional (Amossy,

2000: 8). En este trabajo nos centraremos en estudiar la emoción expresada lingüísticamente a través de unidades léxicas subjetivas como los subjetivemas axiológicos y afectivos (Kerbrat-Orecchioni, 1996) utilizadas para contar y compartir una emoción a través de la narrativa política dado que el pathos está vinculado “con la inscripción de la afectividad en el lenguaje tanto como con los tópicos que sostienen el discurso. Esto nos remite a la cuestión de cómo la afectividad puede aparecer en el discurso” (Amossy, 2000: 13).

3. Análisis

De acuerdo con lo que venimos mencionando hasta aquí, observamos un uso intencional, comunicacional y estratégico de las emociones a través del posteo en Facebook. La emoción es expresada, mencionada, por lo que, de acuerdo con Plantin

es la señalización estratégica intencional de información afectiva en el habla y en la escritura (es decir, disposiciones evaluativas, compromisos probatorios, posturas deliberadas, orientación relacional, grados de énfasis, etc.) para influenciar la interpretación de situaciones por parte del interlocutor y alcanzar diferentes metas (Plantin, 2014: 157).

En el audiovisual, el intendente se encuentra sentado tras un escritorio, en un espacio cerrado y con luz tenue; sólo se ve su imagen de medio cuerpo para arriba (media figura), es decir, el modo de filmación tiene en cuenta el campo medio situándolo en el centro de la atención (Cassetti y Di Chio, 1991: 87). Se encuentra solo, su tono de voz es tranquilo. La postura del cuerpo, el tono y los gestos de las manos acompañan una alocución controlada y podemos suponer que se encuentra en su lugar habitual de trabajo: la Municipalidad. Y esto último es indicado por los carteles que se encuentran detrás de su figura:



Figura 1. Imagen del posteo de Facebook del intendente.

3.1. Lugares de enunciación: ¿desde qué lugares enunciativos habla el intendente a los ciudadanos de Resistencia?

Si bien existe un juego enunciativo con el uso de la primera persona del plural, “nosotros” y la primera persona del singular “yo”, entendemos que, a los fines de lograr el fin persuasivo resulta pertinente el uso del “nosotros” (puramente déictico) el cual se desdobra en las siguientes opciones posibles:

a) **Nosotros: inclusivo del yo (intendente) + equipo de la Municipalidad de Resistencia.**

El Municipio, comunica, busca empatizar con la situación general en cuanto a la pandemia y propone volver a la fase 1 de la cuarentena. Desde ese lugar, manifiesta la preocupación y angustia, como también, el interés por el cuidado de los vecinos.

1.- “Nuevamente comunicamos por este medio: queremos llevar un mensaje cortito por esta vía (...) a sabiendas de que estamos viviendo una situación extremadamente preocupante, angustiante y en algunos casos, porque no sabemos si nos podemos contagiar o no y a veces porque tenemos obligaciones de llevar cosas y obligaciones adelante. Entonces, la verdad es que es para nosotros muy preocupante la situación, entendiendo y generando ponernos en el lugar de la vecina o del vecino de la ciudad de Resistencia”.

El equipo de trabajo de la Municipalidad busca evitar un agravamiento de la situación sanitaria y trabaja para lograrlo. Sabe lo que hay que hacer, por lo que recomienda el regreso a la fase 1, interpelando a la Gobernación del Chaco que todavía no había tomado decisiones al respecto.

2.- “Pero creemos que llegó el momento de tomar medidas, hay que tomar decisiones. A mucha gente le va a caer bien, a otra no le va a caer muy bien, pero creemos que hay que tomar medidas. Medidas que nos vuelvan a la fase 1. Tenemos que hacer, después del 24 de mayo, unos 15 días de cuarentena estricta, pero estricta.”

3.- “Nosotros queremos evitar que esto suceda, y la verdad es que estamos conversando con muchísimos actores sociales: económicos, culturales, con las facultades, con las universidades, con los profesionales buscando una salida a esta situación.”

Al describir la situación como desesperante, sin control y generadora de ansiedad, deja entrever que, además del virus, la responsabilidad del aumento de contagios y riesgo de muerte es del Gobierno provincial, al cual se supedita el Municipio.

b) **Nosotros: inclusivo del yo (intendente) + equipo de la Municipalidad + ciudadanos en general.**

En el discurso se utiliza para poner en relieve el riesgo y la incertidumbre en el que se encuentran todos los ciudadanos en general (entre los que destaca a los adultos mayores) grupo en el cual se incluye Martínez, alejándose de su rol de funcionario público. Desde aquí se construye lo que tiene que ver con el riesgo de muerte y de colapso del sistema sanitario, apelando a recursos discursivos vinculados con lo afectivo-axiológico.

La meta sería persuadir a los ciudadanos/vecinos de Resistencia de que respeten el aislamiento físico y se atengan a los protocolos sanitarios.

4.- “Entonces, la verdad es que es para nosotros muy preocupante la situación, entendiendo y generando ponernos en el lugar de la vecina o del vecino de la ciudad de Resistencia. Sobre todo, de la población en riesgo: nuestros abuelos, nuestros mayores, nuestros adultos”.

5.- “Pero lo que no podemos superar es si un amigo, familiar o conocido pierde la vida porque el sistema de salud se sature y porque no tengamos posibilidades de tener un lugar donde internarlo. No digamos una Unidad de Terapia Intensiva, sino un lugar donde internarlo. En otros lugares del mundo, muchísimas personas contagiadas de esta enfermedad terminaron muriendo en sus casas porque no había lugar para internarlos.”

6.- “Y todos estamos expuestos a contagiarnos”.

c) Uso del “Yo” puramente deíctico, que señala al sujeto de la enunciación: “Sé”

Este recurso instala al intendente en el lugar del sujeto del saber: sabe cuál es la situación que dispara la preocupación de “todos” y se utiliza para enfatizar en lo económico.

7.- “Sé que hay mucha preocupación desde el costado económico, también, muchísima gente tiene su emprendimiento, su comercio, su empresa, su actividad privada que tiene cerrada hace sesenta días. Como también, muchísimas personas que tienen el trabajo informal y que le cuesta mucho el día a día, ¿no? Gente que tiene problemas hasta para poder conseguir los alimentos todos los días.”

Mientras desde el “nosotros”, relativo al equipo municipal, Martínez empatiza con la situación de los adultos mayores y vecinos en general, desde la primera persona del singular, el “yo intendente”, lo hace con el sector privado.

d) Nosotros inclusivo de: intendente + Municipalidad + Gobierno provincial

Desde este lugar de enunciación, el intendente apela al accionar del Gobierno provincial en pos de tomar “decisiones reales” aludiendo, por oposición, a “decisiones irreales”. En este punto se expone de una manera indirecta, una crítica a la falta de políticas provinciales en pos de contener la epidemia en la provincia del Chaco.

8.- “Tenemos que buscar la forma de que las actividades que se puedan encontrar alguna salida alternativa, la hagamos. Pero claramente es el momento de que tomemos decisiones reales, concretas y que tengan que ver con la realidad”.

e) Nosotros: inclusivo del yo (intendente) + equipo de la Municipalidad + Gobierno provincial + ciudadanos en general.

En el cierre de la alocución, el intendente enfatiza en la responsabilidad colectiva para cambiar el curso de las cosas y lograr la transformación.

9.- “Hoy no se puede esperar más, debemos volver o regresar a la fase 1 de la cuarentena y hacer por los próximos días un esfuerzo tremendo, que nos va a significar a todos que estamos cansados, que estamos agobiados que nos cuesta mucho. Pero

tenemos que hacerlo porque la verdad es que la situación se va a transformar en tragedia y es lo que no queremos en la ciudad de Resistencia”.

De acuerdo con Plantin, como todos los actos, “el habla emocionada es plurifuncional: al informar a un colega acerca de un duelo, nos excusamos de no poder participar de un coloquio que organiza. Al socializar la emoción, la aprovechamos; es un recurso” (Plantin, 2014: 133). En este caso el intendente, al socializar su preocupación y angustia, expone a los verdaderos responsables de tomar decisiones al respecto, como así también, logra inculpar a quienes no respetan la cuarentena.

3.2. Configuración del miedo a través del discurso

En síntesis: ¿qué nos cuenta, a través del enunciado de la emoción, el intendente de la ciudad de Resistencia, a través de las redes sociales? No cuenta que desde el municipio existe una gran preocupación y angustia dado que los contagios por coronavirus se dispararon en la ciudad. Por esta razón, apela a la ciudadanía para convencerla de respetar el aislamiento social y obligatorio. Asimismo, busca acercarse a su público, incluyéndose entre las posibles víctimas del virus, y aclarando que “a todo el mundo le puede tocar”.

En este sentido, cobra relevancia la afirmación de que “(...) el pathos es un complejo discursivo, un trayecto discursivo en el que se construyen las emociones clave.” Resulta fundamental entender la importancia de lo que “el discurso puede hacer con las emociones: la palabra no puede hacer estallar, pero puede emocionar” (Plantin, 2014: 36).

En la narrativa política del intendente se plantea que la fuente de la amenaza la constituyen, de manera directa, el virus y de manera indirecta, las políticas que no se desarrollan para evitar su propagación. Anuncia su interés en revertir la situación desde el municipio, pero deja entrever que las decisiones tienen como responsable al gobierno provincial. Por esta razón, se genera la sensación de que no hay una cabeza que guíe las acciones en relación con la pandemia por COVID-19. Observamos, entonces, que se configura discursivamente, no sólo al miedo como emoción, sino también al/los responsable/s de los hechos que generan ese miedo. Finalmente, se propone una solución para la eliminación de tal amenaza, la cual provendría de las acciones de la Municipalidad.

El miedo como emoción se orienta hacia la tragedia que podría ocurrir de no lograr respuestas de los vecinos de la ciudad ante el avance de la pandemia. En este caso se trataría de construir a través del discurso “un impulso emocional en un grupo particular”. Para Plantin “no se trata de decir cuál es la ira o la calma, sino de ver cómo se construye un discurso susceptible de enojar o de calmar” (Plantin, 2014: 39).

En el caso que nos encontramos analizando, atemorizar a través de la generación del miedo a que suceda una tragedia en la ciudad de Resistencia, se encuentra en estrecha relación con la solución a tal temor: dar seguridad, y para ello, la Intendencia se ofrece para resolver la situación.

Plantin propone identificar *rasgos pathémicos*, es decir, marcas

discursivas que dan cuenta de las emociones puestas en juego. En el ejemplo que nos encontramos trabajando, observamos que orientan al miedo como emoción final, lo cual se ubica en la coda o final de la alocución de Martínez. Por ejemplo:

- Elementos disfóricos (desagradables)

A partir del análisis de la situación de enunciación desarrollado más arriba, podemos decir que los elementos disfóricos o desagradables tienen que ver con las circunstancias por las que pasa la ciudad de Resistencia en mayo de 2020.

Esto es: “una situación extremadamente preocupante, angustiante”, “extremadamente complicada” en tanto consecuencia, el “nivel de contagio se ha disparado. Lo que estaba aparentemente concentrado en el macrocentro y en algún otro sector de la ciudad, hoy está desperdigado por toda la ciudad”.

La situación de los habitantes es que “todos estamos expuestos a contagiarnos”, principalmente los adultos mayores y la población de mayor riesgo. Por lo tanto, el intendente advierte que, si la cuarentena no se cumple, a pesar del cansancio que genera, las consecuencias serán trágicas.

Predicados y términos de procesos negativos; utilización de subjetivización afectivo-axiológica:

Preocupar-angustiarse

“(...) estamos en una situación muy preocupante en nuestra ciudad por esta #Pandemia”

“(...) estamos viviendo una situación extremadamente preocupante, angustiante (...)”

“(...) que hay mucha preocupación desde el costado económico (...)”

“(...) la situación en Resistencia es una situación tremendamente complicada”

Morir-morirse

“Pero lo que no podemos superar es si un amigo, familiar o conocido pierde la vida porque el sistema de salud se sature y porque no tengamos posibilidades de tener un lugar donde internarlo”

“(...) muchísimas personas contagiadas de esta enfermedad terminaron muriendo en sus casas porque no había lugar para internarlos”

“(...) no sabemos si nos podemos contagiar o no (...)”

“Pero tenemos que hacerlo porque la verdad es que la situación se va a transformar en tragedia (...)”

Costar mucho

“(...) muchísimas personas que tienen el trabajo informal y que le cuesta mucho el día a día (...)”

“Gente que tiene problemas hasta para poder conseguir los alimentos todos los días (...)”

Sustantivos que designan lugares y personas

Sector de riesgo:

“(…) población en riesgo: nuestros abuelos, nuestros mayores, nuestros adultos.”

Sector privado en problemas

“(…) muchísima gente tiene su emprendimiento, su comercio, su empresa, su actividad privada que tiene cerrada hace sesenta días

“(…) como muchísimas personas que tienen el trabajo informal y que le cuesta mucho el día a día”

Gente sin poder comer:

“Gente que tiene problemas hasta para poder conseguir los alimentos todos los días”

Muerte de seres queridos:

“Pero lo que no podemos superar es si un amigo, familiar o conocido pierde la vida (...)”

Sectores de la ciudad y contagios:

“El nivel de contagio se ha disparado. Lo que estaban aparentemente concentrados en el macrocentro y en algún otro sector de la ciudad, hoy está desperdigado por toda la ciudad”.

- De lo disfórico al miedo

Para Plantin (2014), además de los recursos disfóricos, el miedo se configura en el discurso a través de los topoi (*topoi*) o “lugares comunes”. De acuerdo con esto, podemos hacernos las siguientes preguntas:

¿Qué?: se trata del fenómeno de la pandemia en Resistencia, Chaco, el cual es categorizado como situación “extremadamente preocupante”, “angustiante”. “extremadamente complicada” a través de subjetivemas axiológico-afectivos.

¿Cuántos?: no se alude a un número concreto de casos o contagios, sólo se menciona que los “contagios se han disparado”. La imprecisión de la generalización daría una idea de la magnitud (nunca mensurada) de la catástrofe.

¿Cómo?: para explicarlo utiliza una analogía; toma el caso de los países europeos (sin precisar cuáles) en los cuales la pandemia mató a muchas personas que fallecieron en situaciones desagradables. Por ejemplo:

“Pero lo que no podemos superar es si un amigo, familiar o conocido pierde la vida porque el sistema de salud se sature y porque no tengamos posibilidades de tener un lugar donde internarlo”.

“En otros lugares del mundo, muchísimas personas contagiadas de esta enfermedad terminaron muriendo en sus casas porque no había lugar para internarlos”.

Enfermedad

“No sabemos si nos podemos contagiar o no”.

“Lo que estaban aparentemente concentrados en el macrocentro y en algún otro sector de la ciudad, hoy está desperdigado por toda la ciudad. Y todos estamos expuestos a contagiarnos.”

¿Dónde?, ¿Cuándo? Cómo se construye el proceso descrito:

¿Dónde suceden los hechos? En la ciudad de Resistencia, epicentro de los contagios por coronavirus.

Presente: cubre la situación actual, es ahora donde se produce el fenómeno de la disparada de contagios y la generación de una situación preocupante.

Pasado: en el pasado ubica la analogía con países europeos: “En otros lugares del mundo, muchísimas personas contagiadas de esta enfermedad terminaron muriendo en sus casas porque no había lugar para internarlos.”

Futuro: se vincula con las acciones a seguir como ser el aislamiento, las restricciones, el regreso a la fase 1. En este sentido, la solución al problema viene de la mano de la Intendencia.

“Tenemos que hacer, después del 24 de mayo, unos 15 días de cuarentena estricta, pero estricta”.

“Pero la mayor parte debe estar abocada al aislamiento físico”.

¿Por qué?: presenta las causas de los hechos e indirectamente hace alusión a los responsables del fenómeno.

Consecuencias: preocupación, angustia, necesidad de regresar a fase 1 con las dificultades que esto acarrea.

Causa:

“El nivel de contagio se ha disparado. Lo que estaban aparentemente concentrados en el macrocentro y en algún otro sector de la ciudad, hoy está desperdigado por toda la ciudad”.

Situación X: el Municipio quiere que evitar que suceda una tragedia.

En su alocución el intendente pide acciones concretas y reales. ¿A quién? al Gobierno provincial ya que manera indirecta lo responsabiliza de la acefalía en torno al tema de la pandemia. Por ejemplo:

“Pero creemos que llegó el momento de tomar medidas, hay que tomar decisiones. A mucha gente le va a caer bien, a otra no le va a caer muy bien, pero creemos que hay que tomar medidas. Medidas que nos vuelvan a la fase 1 (...) Y tenemos que pensar desde lo municipal, lo provincial, la realidad para llevar adelante estas acciones mínimas e indispensables”.

El Municipio se incluye en el “nosotros” pero alude especialmente al gobierno provincial dado que antes plantea su interés en evitar mayores problemas.

¿Agente?: el virus que produce el contagio en Resistencia. El descontrol

del contagio tiene como agente al gobierno provincial y a sus políticas públicas. Ubica la responsabilidad, en definitiva, en un virus maligno que no puede ser controlado y en la falta de liderazgo del gobierno provincial.

¿Control?: la orientación hacia el miedo está reforzada por la negación de todo control sobre el proceso:

Si no se regresa a la fase 1 (responsabilidad del gobierno provincial) morirá mucha gente como en Europa.

Si la gente no hace el esfuerzo, morirá.

Si el Municipio no hace el esfuerzo, morirá gente, pero está supeditado a las decisiones del gobierno provincial.

Salida del miedo: tal como adelantamos, la solución la tiene el Municipio como agente de las acciones; por ello propone restringir la circulación y volver a fase 1 dado que nos encontrábamos en la 3, con la apertura de los comercios de la ciudad. Por ejemplo, plantea que:

“(…) creemos que llegó el momento de tomar medidas, hay que tomar decisiones. A mucha gente le va a caer bien, a otra no le va a caer muy bien, pero creemos que hay que tomar medidas. Medidas que nos vuelvan a la fase 1. Tenemos que hacer, después del 24 de mayo, unos 15 días de cuarentena estricta, pero estricta. Y tenemos que pensar desde lo municipal, lo provincial, la realidad para llevar adelante estas acciones mínimas e indispensables.”

4. Conclusión

Los recursos semiótico-discursivos vinculados con la generación del miedo al contagio y posterior muerte por COVID-19, como emoción expresada a través de la narrativa política del intendente de la ciudad de Resistencia, dejan entrever la búsqueda de convencimiento de la ciudadanía a partir de una “puesta en escena”.

Utilizando el recurso del audiovisual como formato de difusión a través de las redes, con un único actor protagonista, se intenta empatizar con la ciudadanía y conmoverla a los efectos restringir la circulación en la ciudad ante los elevados números de contagios diarios. Para hacerlo se utilizó la configuración discursiva del miedo al virus, atendiendo a una personificación: éste “circula” libremente por la ciudad y perjudica, física y económicamente, a los ciudadanos en general y a los adultos mayores, en particular. Esto fue posible a raíz de los pocos recaudos tomados por la población de la ciudad.

Desde la expresión de la preocupación y angustia, como consecuencias ante esta situación, en el discurso del intendente se describe una serie de acciones a realizar para su contención o resolución, adjudicándose el saber-hacer que liberará del miedo a la población. Desde esta posición, interpela indirectamente al gobierno provincial y a su política en relación con la pandemia, aunque supeditándose a sus decisiones. Este otro actor político respondió tardíamente y en relación con el fallecimiento de numerosos profesionales de la salud por el contagio directo de sus pacientes, principalmente el Dr. Duré, convertido en emblema de servicio público ante la

pandemia. De acuerdo con ello se buscó empatizar con el dolor de la familia y colegas del Hospital Perrando de la ciudad de Resistencia.

Esta propuesta intenta aportar a la reflexión a partir de este caso en particular, relativo a la situación de la ciudad capital Resistencia y de la provincia del Chaco, sobre la importancia de la generación y amplificación del miedo a través del discurso, en contextos de aislamiento. Pone el acento en el rol de los dispositivos digitales y las redes sociales en la difusión y generación de las emociones a través del discurso político. Asimismo, subraya su constitución en dispositivos del miedo.

El discurso analizado se constituye en un fragmento de la semiosis social (Verón, 1998), infinita o, en términos de Angenot, forma parte de la interacción simbólica global asentada en el carácter intertextual e interdiscursivo del discurso social. Interacción que no cesa, sigue evolucionando e interactúa/dialoga con otros discursos en este contexto de pandemia por COVID-19. Queda continuar observando y estudiando la influencia que ejerce el discurso social en el contexto actual donde, hoy más que nunca, se advierte la dinámica comunicativa de la inmediatez registrada a nivel mundial y generada en gran parte por los dispositivos tecnológicos. También resulta importante interrogarse sobre el rol del discurso político y su difusión a través de estas herramientas, en tanto signo emergente del juego, incesante y siempre vigente, del poder político-económico.

Referencias

- AMOSSY, R. (2000). *L'Argumentation dans le discours*. París: Nathan. Cap.6.
- ARNOUX, E. (2009). *Análisis del discurso. Modos de abordar materiales de archivo*. Buenos Aires: Santiago Arcos.
- BRÜNER, J. (2013). *La fábrica de historias. Derecho, literatura y vida*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- CASSETTI, F. y Di Chio, F. (1991). *Cómo analizar un film*. Barcelona: Paidós. Trad. Carlos Losilla.
- CRESPO MARTÍNEZ, I. et al. (2016). *Diccionario enciclopédico de Comunicación Política*. Madrid: Centro de Estudios Políticos e Institucionales.
- COLOMBO, N. (2019). "Narrar a través de las imágenes: algunas reflexiones sobre semiosis, narrativa y lo político en relación con el uso de las redes sociales". *Revista Chilena de Semiótica*, 11, pp. 84-100.
- COLOMBO, N. y Gayoso, R. (septiembre 2019). "Semiótica y narrativas políticas: persuasión y propaganda en la configuración discursiva de identidad actores políticos del Chaco a través de los medios de comunicación de masas". En: *14 Congreso Mundial de Semiótica: Trayectorias*. Universidad Nacional de Artes, Buenos Aires, Argentina.
- GARCÍA, M. (2004). *Narración. Semiosis/memoria*. Posadas, Misiones: Editorial Universitaria UNaM.
- KERBRAT-ORECCHIONI, C. (1996). *La enunciación: de la subjetividad en el lenguaje*. Buenos Aires: Edicial.

PEIRCE, Ch. (1987). *Obra lógico-semiótica*. Madrid: Taurus. Traducción al castellano de de Ramón Recalde y Mauricio Prelooker.

PLANTIN, Ch. (2014). *Las buenas razones de las emociones*. Buenos Aires: Universidad Nacional de Moreno. 1 ed. Trad. Emilia Gelthi. pp-227

RESTREPO, M. (2012). “Aperturas de la teoría de la retórica peirceana”. *Revista de Estudios Sociales*, 44. Bogotá, Colombia, pp 113-125.

SIBILIA, P. (2013). “El show del yo”. En: *La intimidad como espectáculo*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

SCOLARI, C. (2016). *Transmediaciones. Creatividad, innovación y estrategias en nuevas narrativas*. Buenos Aires: La Crujía.

VERÓN, E. (1998). *La semiosis social*. Barcelona: Gedisa.

Posteo de Facebook

Martínez, G. (21 de mayo de 2020) “Es muy importante que sigamos cuidándonos ya que estamos en una situación muy preocupante en nuestra ciudad por esta #Pandemia”.

<https://www.facebook.com/GustavoMartinezporChaco/posts/3200878963343132>

Datos de la autora

Natalia Virginia Colombo es Doctora en Semiótica (Centro de Estudios Avanzados y Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Nacional de Córdoba, Argentina). Docente e investigadora, categoría III en el Programa Nacional de Incentivos, Instituto-Departamento de Letras de la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional del Nordeste (UNNE), Argentina. Directora del PI 17H013 “Discurso social. Narrativas políticas en los medios de comunicación: inteligibilidades actuales”, acreditado por la Secretaría General de Ciencia y Técnica, UNNE (periodo 2018-2021). Profesora Adjunta, a cargo de cátedra, por concurso Público de Antecedentes y Oposición y con dedicación exclusiva, de las materias Semiótica y Discursos sociales contemporáneos de las carreras de Profesor y Licenciado en Letras (Facultad de Humanidades, UNNE, Argentina).